

# Un equipo solo apto para diabéticos

► El Novo Nordisk reúne en sus filas a diecisiete ciclistas con esta enfermedad

JOSÉ CARLOS J. CARABIAS

Bradley Wiggins, el ganador del último Tour al redoble de tambores de su locomotora en el Sky, se estrenó en el ciclismo en un equipo temático. El Linda McCartney, financiado por la exesposa del beatle Paul McCartney, penetró en el deporte como un ciclón. Una escuadra que promocionaba la cultura vegetariana e imponía la cocina macrobiótica en su dieta era, como poco, una novedad. Sucedió que su estructura económica se tambaleó al instante y la estimable propuesta de hábitos alimenticios se desmoronó. El equipo de origen inglés no llegó a debutar en 2001 y Scotland Yard colocó a su alma mater, Julian Clark, en busca y captura. Clark apareció en un centro de ayuda psicológica, alterado por una crisis nerviosa. Poco tiene que ver con la ex del beatle Vassily Davydenko –un mag-

nate ruso de los que ahora mandan en el ciclismo con su gas y sus rublos–, aunque su propósito es perdurar con un proyecto de mayor calado que tal o cual comida. Ha fundado el primer equipo profesional solo apto para diabéticos. El Novo Nordisk reúne en sus filas a diecisiete ciclistas afectados por esta enfermedad.

## El director, uno de ellos

Hace siete inviernos Davydenko impulsó la creación del Team Type 1, un experimento nodriza que incluía a un cierto número de ciclistas con diabetes, si bien la mayoría no padecían ninguna enfermedad. Type 1 se refería a un tipo de diabetes denominada Insulino Dependiente que se localiza en jóvenes y adultos y atañe a 4,9 millones de personas en todo el mundo, con una alta prevalencia en Norteamérica. Se trata de la afección que limitó desde niño a Phil Southerland, autor del libro «Not Dead Yet» (No muerto todavía) en el que relata su caso: el del bebé más precoz del mundo con diabetes tipo 1 y un diagnóstico de previsible ceguera, insuficiencia renal y probable defunción a los 25 años.



David Lozano



Javier Mejías

Southerland se hizo ciclista, superó los obstáculos gracias a una madre coraje –«lo peor es sentir lástima por el enfermo», cuenta la señora– y cinco otoños después de aquella sentencia de muerte dirige a un pelotón en el que todos son iguales. Todos con diabetes.

El pasado martes se dio curso ofi-

cial a la aventura. Team Type 1 se convierte en Novo Nordisk, una escuadra de categoría continental (la segunda división) reconocida por la Unión Ciclista Internacional (UCI) como integrante de su círculo de competición. Novo Nordisk es un gigante danés de la industria farmacéutica, especializado en el tratamiento de la diabetes que emplea a más de 31.000 personas en 179 países.

Provisto de un lema que no pasaría el corte en primero de comunicación –«Un equipo, una meta: educar, capacitar e inspirar a todas las personas afectadas por la diabetes»–, el Novo Nordisk se despliega también hacia el triatlón y el atletismo, en un afán por reunir a todos los deportistas sometidos por esta enfermedad.

Dos ciclistas españoles exhibirán el maillot aún por diseñar en azul y blanco. David Lozano –catalán de 23 años– y Javier Mejías –madrileño de 29–. Lozano fue una figura en el ciclo-cross y la bicicleta de montaña antes de dar el salto a la carretera. Conquistó nueve campeonatos de España y nunca hubiera unido su nombre al Novo Nordisk si no fuese porque el año pasado le diagnosticaron una diabetes. Se entrena desde abril con el antiguo Tipe 1. Javier Mejías debutó como profesional en 2006 con el Saunier Duval de Josean Matxín. Padece diabetes tipo 1 y es un tripulante natural del nuevo equipo.